

XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca, 2011.

# **El Rol de los Cristianos en la Revolución Sandinista.**

Soledad Sebastián.

Cita:

Soledad Sebastián (2011). *El Rol de los Cristianos en la Revolución Sandinista. XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-071/166>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

Número de la mesa: **26**

Título de la mesa: **Orden, conflicto y violencia en América Latina en el siglo XX**

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: **Giordano Verónica (UBA / CONICET) Ponza Pablo (Universidad de Barcelona / CONICET)**

Título de la ponencia: **“El Rol de los Cristianos en la Revolución Sandinista”**

Apellido y Nombre del/a autor/a: **Soledad Sebastián**

Pertenencia institucional: **Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires**

Documento de identidad: **29.632.692**

Correo electrónico: **soledadsebastia@hotmail.com**

Autorización para publicar: **SI**

*“El Frente Sandinista de Liberación Nacional no cayó nunca en la tentación de diseñar una política y un discurso para los cristianos y otro para el resto del pueblo, lo que hubiese sido ya una velada manifestación de sectarismo. En la experiencia del FSLN, ni el pueblo, ni los propios revolucionarios, pueden dividirse entre cristianos y no cristianos. El cristianismo como fenómeno religioso y cultural, en el caso de Nicaragua, abarca a la mayoría de la población, ya sea como practicante activo o como identificación pasiva.”*

Luis Carrión<sup>1</sup>

### **Resumen**

Entre uno de los sucesos más importantes de la historia de Nicaragua en el siglo XX se encuentra el fin de la dictadura de la dinastía Somoza. El presente trabajo se centrará en el papel que tuvieron los cristianos en su derrocamiento y en el establecimiento de un gobierno revolucionario en dicho país en 1979.

Una vez que haya definido los conceptos: “Iglesia Popular” y “Teología de la Liberación”, que resultan principales al desarrollo del proyecto, analizaré como, en que época y condiciones surge la principal fuerza aglutinadora revolucionaria de Nicaragua es decir los orígenes del Frente Sandinista de Liberación Nacional; para luego a partir de allí señalar como se produce la inclusión de los cristianos en el movimiento y en la revolución, cuál fue su accionar, su modo de pensar, y su visión, entre otras cuestiones, lo cual se considerará en función de cómo se sucedieron los hechos sumado a extractos de impresiones personales por parte de sus protagonistas. A su vez también se analizará la relación entre la iglesia y el gobierno liberal, la oposición y la intervención de los Estados Unidos. En el final realizaré un balance a modo de conclusión de lo que significó la revolución nicaragüense y en particular el rol de los cristianos en ella ya que la colaboración de los cristianos (incluidos sacerdotes) en el gobierno ha sido un tema de debate desde esa fecha.

Para la realización de dicho trabajo utilicé diversos tipos de fuentes entre ellas libros, artículos de revista, informes, documentos de Internet, entrevistas, etc. las cuales figuran en la bibliografía.

### **“Teología de la Liberación” e “Iglesia Popular”**

La “Teología de la Liberación” comenzó en Latinoamérica después del Concilio Vaticano II (1962-1965) y la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (1968). Fue la reacción de un sector de la

---

<sup>1</sup> Uno de los principales dirigentes del movimiento cristiano en la universidad, quién en 1972 se contactó con la dirección del Frente Sandinista de Liberación Nacional. En Harnecker, Marta; “Los cristianos en la Revolución Sandinista”. Buenos Aires, Ediciones Al frente, 1987. Pág.7.

Iglesia Católica de América Latina ante la situación de opresión y subdesarrollo en la que se encontraba la mayoría de su población. Dicha teoría no concebía la salvación cristiana sin la liberación económica, política, social e ideológica; se proponía la eliminación de la pobreza, la explotación, las faltas de oportunidades e injusticias de este mundo, y la transformación del sistema capitalista vigente, en aquel contexto, donde la situación de la mayoría de los latinoamericanos contradecía el designio histórico de Dios. Por tal motivo, propugnaba la toma de conciencia en la lucha de clases optando siempre por los pobres ya que consideraba a la pobreza como un pecado social. Entre sus teóricos más destacados podemos mencionar a los sacerdotes: Gustavo Gutiérrez, (peruano), Leonardo Boff (brasileño), Juan Luis Segundo (uruguayo), Camilo Torres Restrepo (colombiano) y Carlos Múgica (argentino).

El término “Iglesia Popular” proviene originalmente de Brasil siendo básicamente teológico. Es una nueva manera en que la Iglesia, en particular la comunidad eclesial de base, se relaciona con los pobres. Pero ¿qué son las comunidades eclesiales de base? el escritor Phillip Berryman las definió como:

“pequeñas comunidades conducidas por un laico, motivadas por la fe cristiana, que se consideran a sí mismas como parte de la Iglesia y que están comprometidas en trabajar juntas para mejorar sus comunidades y para establecer una sociedad más justa”<sup>2</sup>

Muchas veces usaron el término "Iglesia Popular" aquellos que estaban en contra de ella. Tal fue el caso del conservador Centro de Estudios Religiosos, cuyos autores publicaban por aquellos años en el diario “La Prensa” artículos de carácter religioso en los cuales figuraba, sistemáticamente:

“Se prescinde de todo lo cristiano y se es extremadamente ortodoxo en lo marxista. El amor se vive en la Iglesia Popular en antagonismo y enfrentamiento. Se rechaza en la Iglesia Popular todo concepto de legalidad eclesial. Todos se salvan y todos son templos vivos de Dios, sin que tengan que hacer nada más. Se niega un depósito de la fe y se afirma que la fe se encuentra en la práctica revolucionaria. Cristo es un personaje que casi no tiene nada que ofrecer a los de la Iglesia Popular”<sup>3</sup>

De ésta manera, notamos el pésimo sentido que se le asignaba al término iglesia popular. Por el contrario, a quienes se refiere este término, no lo utilizaban al pensar que podría generar mal entendidos y confusión

---

<sup>2</sup> Berryman, Phillip; “Teología de la Liberación. Los hechos esenciales en torno al movimiento revolucionario en América Latina y otros lugares”, Cap. 4. “Un nuevo modelo de Iglesia”, México: Siglo Veintiuno Editores, 1989.

<sup>3</sup> Revista Envío Digital; “Las noticias religiosas en Nicaragua” número 5 octubre de 1981, Nicaragua. Disponible en <http://www.envio.org.ni/articulo/21>

pues consideraban que la iglesia no se debía sólo a un sector social, en este caso los pobres, sino a todos por su carácter universal.

### **Relación entre la Iglesia y el Gobierno**

Nicaragua no encontraba respuesta, estaba inmersa en el deterioro social y la pobreza que llegaban a todos los lugares del país. El modelo que adoptó la Iglesia priorizó las buenas relaciones y la colaboración con el poder político, no ayudando a promover un trabajo propio de evangelización o un proyecto de pastoral social que respondiera a las necesidades de la gente ni a la creación de una conciencia crítica. El reducido clero de la diócesis, paralizado ideológicamente, no parecía presentar una gran sensibilidad social; la mayoría de ellos trabajaban en colegios para las clases altas, desvinculados de la pastoral. Sin embargo, hay que destacar que en algunos centros educativos había cierta preocupación social y se promovía una educación humanista.

La Iglesia tenía cierto atractivo e influencia destacada en la conciencia religiosa tradicional de los nicaragüenses, fortaleciendo modelos de comportamientos autoritarios y relaciones conservadoras con la sociedad y grupos políticos. Por tal motivo, la Iglesia de Nicaragua no tuvo un diálogo abierto con la “modernidad” ni con los movimientos progresistas y renovadores gestados en el seno de la sociedad.

### **Los Orígenes del Frente Sandinista de Liberación Nacional**

La década del 60’ conmovió a Nicaragua de distintas maneras. Por un lado: se creó la Universidad Centroamericana regentada por los padres jesuitas, con el objetivo de ofrecer a la burguesía emergente un espacio de formación. Se dio un período de renovación iniciado por el Papa Juan XXIII en el Concilio Vaticano II y se celebró el Primer Encuentro Pastoral para poner en práctica las orientaciones conciliares y conclusiones de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

Por otro lado, la expansión capitalista en la América Latina de los años sesenta se enmarca en la Alianza para el Progreso en términos políticos regionales; y en particular, la inserción de Nicaragua en el mercado mundial, a partir del algodón como principal producto de exportación, proceso que generó la expulsión de grandes masas de campesinos de sus tierras, antes dedicadas a cultivos tradicionales como: maíz, frijoles, frutales.

Este es el contexto en el que surgió el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), principal protagonista de las luchas guerrilleras contra la dictadura nicaragüense, “fundado por Carlos Fonseca, Tomás Borge y Silvio Mayorga, provenía en gran parte de fracciones radicalizadas del Partido Socialista Nicaragüense y seguía, en principio, la orientación ‘foquista’ ”<sup>4</sup> tomaron el nombre de una figura

---

<sup>4</sup> Mires, Fernando; “La rebelión permanente”, Siglo XXI, México, 1988. pp 405.

tradicional como el General César Augusto Sandino, quien fuera el líder de la resistencia contra la ocupación estadounidense en los años veinte y treinta.

Pronto el Frente estableció sólidos vínculos con el movimiento estudiantil, particularmente en las ciudades de León y Managua, a su vez también supo captar desde el principio la simpatía de varios miembros de la Iglesia Católica, éste no fue un dato menor teniendo en cuenta que, para la época, 90 % de la población del país era católica.

En 1967 Anastasio Somoza Debayle, tercero de la dinastía, se eligió presidente de la República conservando la jefatura de la Guardia Nacional. Cuatro años más tarde Somoza pactó con Fernando Agüero, líder del Partido Conservador, lo cual le garantizó una representación minoritaria en el Congreso acordando la formación de un Triunvirato compuesto por dos liberales y un conservador (electos por una Asamblea Constituyente). Somoza se aseguraba, de esta manera, la reelección en los siguientes comicios a celebrarse en 1974.

En 1972 un terremoto sacudió a Managua. El Comité Nacional de Emergencia, presidido por Somoza, asumió las riendas del país y convirtió la inmensa ayuda internacional para los damnificados en su propio negocio.

Estos hechos agudizaron las contradicciones sociales. Las respuestas al malestar nacional, lejos de direccionarse a atender los justos reclamos de los sectores empobrecidos, apuntaron al incremento del control militar y a la imposición de planes de contrainsurgencia por parte de la dictadura somocista.

### **Inserción de los Cristianos al FSLN**

A partir de los setenta se podía observar tres grandes grupos socio-políticos, en los cuales había cristianos de todos los sectores sociales. El primero, articulado en torno a la dictadura corrupta de la dinastía Somoza; el segundo, formado por la burguesía dependiente, que terminó proponiendo un somocismo sin Somoza; y el tercero un movimiento nacionalista, popular y revolucionario. Los cristianos de éste último grupo aceptaron la opción por los pobres como comprobación de la fe cristiana dando inicio a una fuerte presencia cristiana militante que se evidenciaría en tres hechos destacados:

- 1) en la toma de la catedral de Managua en 1970 por estudiantes católicos, sacerdotes e intelectuales.
- 2) en el trabajo pastoral de los barrios de esa ciudad.
- 3) y en el paulatino despertar de la conciencia campesina ante la nueva situación económica del sector.

En éstas circunstancias: nacía la comunidad en el Archipiélago Solentiname, en la cual se destacó el accionar del sacerdote y poeta Ernesto Cardenal; se crearon comunidades eclesiales de base en la

parroquia San Pablo Apóstol en Managua,<sup>5</sup> así como en el campo siendo una de las más importantes la de los capuchinos; se formaron los equipos de pastoral rural e instituciones como: el Centro de Educación y Promoción Agraria y Escuelas Radiofónicas, las cuales prestarían un gran servicio formando líderes populares e integrando la fe con el compromiso en el desarrollo de proyectos sociales.

Con motivo de las nuevas tareas pastorales que surgían inspiradas en la renovación conciliar, algunas comunidades religiosas dejaron los grandes colegios y se trasladaron a los barrios carenciados, mientras un grupo de jóvenes universitarios, motivados por el franciscano Uriel Molina, formó la comunidad del barrio Rigüero en Managua. Al respecto el padre recordaría:

“Los muchachos me buscaban en mi casa del Rigüero para que formáramos una comunidad universitaria cristiana, y así ayudé entre los años 70 y 72 a que se organizaran alrededor del trabajo por los pobres, estudiantes como Joaquín Cuadra Lacayo, Luis Carrión, Álvaro Baltodano, Oswaldo Lacayo, Salvador Mayorga Sacasa y el ex sacerdote calasancio Ángel Barraón, entre otros, los cuales atraían a más muchachos, que a su vez empezaron a formar grupos en los barrios populares de Managua.”<sup>6</sup>

### **¿Revolucionarios cristianos o cristianos revolucionarios?**

Desde 1975 a 1977 la represión se extendió por todo el territorio nacional, principalmente en el norte, contra la población campesina y el FSLN. El Frente perdió en estos años a importantes cuadros de dirección entre los que se encontraba su máximo líder, Carlos Fonseca. Por su parte, Somoza impuso el Estado de sitio, la Ley Marcial y la Censura de Prensa que se mantendría hasta el año 1977, para luego imponerlos nuevamente al año siguiente junto con el toque de queda.

En 1978 la dictadura asesinó a Pedro Joaquín Chamorro, director del Diario La Prensa. En forma de protesta, la empresa privada llamó a una huelga general para el 22 de enero. A éste hecho se le sumó el 21 de febrero la insurrección del barrio indígena de Monimbó, y dos días después el FSLN atacaba los cuarteles de Rivas y Granada.

Entre 1978 y 1979 las insurrecciones populares encabezadas por el FSLN se extendieron por todo el país. Como contrapartida, la represión se desataba contra los insurgentes de las ciudades de León, Matagalpa, Estelí, Chinandega, Diriamba y Managua.

---

<sup>5</sup> Nacieron de la conciencia crítica a los modelos históricos y como la teología de la liberación fueron una respuesta a los problemas experimentados por la pastoral católica.

<sup>6</sup> El Nuevo Diario; edición del domingo 9 de Abril de 2006 - Edición 9215. Disponible en: <http://impreso.elnuevodiario.com.ni/2006/04/09/nacionales/16927>

Para 1979 quedaron trancos los intentos de mediación y diálogo para salvar al régimen dictatorial y encontrar una salida negociada a la crisis nacional. Por tales motivos, se anunció el 16 de junio la formación de una Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional integrada por Daniel Ortega, Sergio Ramírez, Moisés Hassan, Violeta Barrios y Alfonso Robelo.

Con el aumento de la presión internacional exigiendo la renuncia de Somoza, la Organización de Estados Americanos pidió su renuncia y se negó, por mayoría de votos, a respaldar la moción de Estados Unidos de enviar una fuerza de paz a Nicaragua.

Anastasio Somoza Debayle salió del país el 17 de julio. Sin su líder la Dictadura se desmoronó, la Guardia Nacional abandonó sus posiciones y huyó. Dos días después la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional entró a la ciudad de Managua junto a columnas de todos los frentes de guerra.

La participación de los cristianos en la revolución era evidente tanto en aquellos combatientes que llegaron a la plaza con signos religiosos y que luego de reencontrarse con sus familias iban a la Iglesia para agradecer a Dios la victoria, como en los sacerdotes que ocupaban cargos jerárquicos en el gobierno revolucionario y en los diferentes grupos e instituciones religiosas que saludaban el triunfo de la Revolución.

La victoria generó ilusiones internacionales en el movimiento cristiano y en los teólogos de la liberación. Es así como muchos de sus representantes iniciaron una peregrinación a Nicaragua con el propósito de acompañar el proceso. A su vez, los obispos dieron el visto bueno a la Revolución a través de una celebrada Carta Pastoral del 17 noviembre de 1979 en la que se reconocía que el socialismo era compatible con la enseñanza cristiana. Por su parte, el pueblo celebró la victoria con varios actos populares en los que se incluía la misa como parte central de los mismos. La Revolución instó a que la juventud participara en la defensa militar así como en el nuevo proyecto político, económico y social.

Entre 1979 y 1980 el nuevo gobierno quiso cambiar las estructuras existentes en el país: se confiscaron las propiedades de los Somoza y de los allegados; se organizó la Cruzada Nacional de Alfabetización, se inició la reforma agraria y se impulsaron ambiciosos programas populares de salud.

### **Comienzo de la división y Oposición Interna.**

El problema que comenzaron a tener los revolucionarios era cómo manejar a los grupos contrarios al proceso ya que el evangélico no era el único que disentía sobre algunas decisiones tomadas por los sandinistas. Sin embargo, al ser una minoría religiosa, era fácil enfocarse sobre ellos.

Inspirados en los Comités de Defensa de la Revolución (CDR) de Cuba el gobierno revolucionario nicaragüense creó los Comités de Defensa Sandinista (CDS) herederos de los Comités de Defensa Civil que nacieron en 1978 como expresión de defensa ciudadana frente a los abusos en los barrios de la dictadura somocista y para proteger a los guerrilleros urbanos. Como nota David Stoll una de las primeras



innovaciones que disgustó a muchos pastores fueron estos comités que extendían la administración y vigilancia de la revolución en cada barrio por ejemplo desde 1980 en adelante una carta del CDS barrial era necesaria para obtener un empleo en el gobierno.

Los pastores estaban preocupados por las nuevas organizaciones sandinistas, las cuales convertían a algunos de sus jóvenes en militantes políticos. El programa alfabetizador de 1980 provocó profundos resentimientos ya que envió a estudiantes al sector rural para enseñar a los campesinos y muchos de ellos volvieron recitando consignas revolucionarias. Los conservadores rechazaban la campaña sandinista para inculcar la ideología revolucionaria, se resistían a la idea de ser voluntarios para cortar algodón o café, de identificarse con el Frente Sandinista o aún de denunciar a los contrarrevolucionarios apoyados por los Estados Unidos.

El foco de ataque entre 1981 y 1982 fue la milicia sandinista. Los cristianos opositores utilizaron pasajes bíblicos para que los jóvenes no realizaran el servicio militar sandinista y apartar a aquellos que lo hacían. Con la declaración de la conscripción en septiembre de 1983, el sentimiento pacifista se puso al frente por parte de los cristianos opositores a la revolución brotando una conciencia anti-bélica.

Si se analiza el lenguaje de la época, en particular el religioso, podemos notar que éste expresaba una clara oposición al gobierno. Por ejemplo, el “«No matarás a tu hermano», podría parecer un mandato inofensivo, pero también podía ser utilizado para pedir a los adeptos que no se unieran a la defensa nacional.”<sup>7</sup>

Los conflictos religiosos fueron aumentando en repercusión tanto en el país como en el extranjero, tanto en el sector simpatizante que se solidarizó con la Revolución, como en el sector opositor que articuló una campaña antisandinista desde el Consejo Episcopal Latinoamericano y el Vaticano. A éste sector opositor en el extranjero se sumaba Estados Unidos que apoyaba a uno de los principales grupos contrarrevolucionarios o "contras" de Nicaragua: la Fuerza Democrática Nicaragüense (FDN)<sup>8</sup>, ocupando un papel muy importante en su organización y financiamiento:

“En definitiva, la nueva derecha y los neoconservadores estadounidenses tienen ciertos antagonistas en común, lo que gesta un territorio de unificación y un campo potencial de acciones compartidas. Y éstas se dan: y lo hacen en la lucha ideológica contra la Teología

---

<sup>7</sup> Goepfert, Paul; “Nicaraguan Emergency Isn't Obvious, But 'War' Over the Churches is Bitter”, Baltimore Sun, 12 de diciembre de 1985.

<sup>8</sup> Entre otros de los grupos podemos mencionar a: Milicia Popular Anti-Sandinista (MILPAS), Fuerza Democrática Nicaragüense (FDN), Alianza Revolucionaria Democrática (ARDE) y a Fuerzas Armadas Revolucionarias Nicaragüenses (FARN).

de la Liberación, la “iglesia popular” y la confluencia de estos cristianos progresistas con el Sandinismo.”<sup>9</sup>

Entre 1983 y 1984 la visita al país del Papa Juan Pablo II y el nombramiento de Monseñor Obando como Cardenal en Nicaragua fue preparando una generación del clero diocesano distante del compromiso con la realidad revolucionaria, de tendencia nacionalista e inclinación al clericalismo autoritario, preconiliar.

El sacerdote nicaragüense Ernesto Cardenal en una entrevista realizada en el año 2005 recordaba la visita realizada a ese país por el Papa Juan Pablo II en el año 1983:

*“Bienvenido a la Nicaragua libre gracias a Dios y a la revolución”* decía una gran manta en el aeropuerto cuando llegó el Papa. Si Juan Pablo II la leyó, ella le habrá dado más disgusto del que ya llevaba adentro”.<sup>10</sup>

En ese momento el tema de discusión giraba en torno a si el Papa pasaría saludando de lejos a los ministros para no encontrarse con Ernesto cardenal ya que el papa no quería que ninguno de los sacerdotes en el gobierno lo recibiera en el aeropuerto. Finalmente el nuncio dio la mano a los ministros, pero al sacerdote Ernesto Cardenal:



“No permitió él que se lo besara, y blandiendo el dedo como si fuera un bastón me dijo en tono de reproche: “Usted debe regularizar su situación”. Como no contesté nada, volvió a repetir la brusca admonición. Mientras enfocaban todas las cámaras del mundo. [...] En realidad era injusta la reprimenda del Papa, porque yo tenía regularizada mi situación con la Iglesia. Los sacerdotes con cargos en el gobierno los teníamos con autorización de los obispos, y ellos habían hecho pública esa autorización. (Hasta después fue que el Vaticano nos prohibió tener esos cargos).”<sup>11</sup>

12

---

<sup>9</sup> Ezcurra, María; “El vaticano y la administración Reagan. Convergencias en Centroamérica”; México; Nuevomundo-claves latinoamericanas, 1984. pp.68.

<sup>10</sup> Hoja Filosófica. N°6. Universidad Nacional. Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Filosofía. Costa Rica.

<sup>11</sup> *Ibíd.*

La presencia de la autoridad eclesiástica en Managua congregó gran cantidad de personas se estimó que la concurrencia fue de 700.000 personas a su vez la derecha llevo unas 50.000 personas lideradas por el padre Carballo. Nicaragua tenía en esa época 3.000.000 de habitantes es decir que una cuarta parte de la población estaba allí:

“Nos extraño que el Papa en su discurso en el aeropuerto hablara de aquellos impedidos de llegar a su encuentro como hubieran querido. Lo que repitió varias veces durante la misa. Y ponía un énfasis perverso en cada sílaba, para que se entendiera bien que eran muchos a los que no se les había permitido llegar. ¿Acaso podían haber llegado más de las 700.000 personas? Y como los discursos los traía escritos, y habían sido hechos en Roma, ¿cómo es que ya sabían desde antes que eran muchos a los que se les impidió llegar?”<sup>13</sup>

En su discurso en la plaza el Papa comparó su llegada a ese país con una que había realizado el Papa Juan XXIII a una cárcel de Roma, a su vez entre las lecturas de la misa figuraron del Antiguo Testamento la Torre de Babel: los hombres que se quisieron igualar a Dios, y del Nuevo: lo del Buen Pastor: solamente Cristo lo es; los otros son ladrones y salteadores, por su parte:

“El tema de la homilía papal fue el de la unidad de la Iglesia, lo que quería decir un ataque a la llamada “Iglesia Popular”, o también “Iglesia paralela”: los cristianos revolucionarios a los que se nos acusaba de querer destruir esa unidad.”<sup>14</sup>

Lo que evidenciaban estos sucesos era que el Papa repudiaba la revolución sandinista, lo desconcertante era que al final de cada frase pronunciada por el nuncio el público presente en la plaza aplaudía. Sin embargo hubo un cambio progresivo en los asistentes, primero dejaron de aplaudir, luego se disgustaron, finalmente protestaron más y más, conforme se dieron cuenta que el Papa al hablar de la Iglesia estaba hablando en contra la revolución, contra los cristianos y contra los sacerdotes de la revolución.

“El Papa quería decir las palabras de consagración, las del momento más solemne de la misa, y no podía por las consignas que la multitud gritaba: “¡Queremos la paz!” y “¡No pasarán!”. [...] Al final de la misa, la bendición papal apenas la pudo hacer, después de iniciarla tres veces, ante una multitud que estaba cantando el himno del Frente Sandinista.”<sup>15</sup>

---

<sup>12</sup> Reprimenda del Papa Juan Pablo II al sacerdote Ernesto Cardenal en el aeropuerto de Managua en 1983. (Gentileza: La Prensa)

<sup>13</sup> Hoja Filosófica. N°6. Universidad Nacional. Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Filosofía. Costa Rica.

<sup>14</sup> *Ibíd.*

<sup>15</sup> *Ibíd.*

En síntesis, desde 1981 a 1990 surgieron y se profundizaron serias contradicciones entre el FSLN y la oposición. El marcado verticalismo del FSLN no favoreció el surgimiento de una auténtica democracia, mientras que la intransigencia de las partes en conflicto, la falta de voluntad política para el diálogo y la búsqueda de soluciones a los problemas nacionales condujeron al país a una nueva guerra. En 1990 las elecciones dieron como ganadora a Violeta Chamorro candidata liberal de la Unión Nacional Opositora (UNO), una coalición electoral de 14 partidos, al respecto Cardenal reflexionó que:

"En realidad el Frente Sandinista se había propuesto hacer unas elecciones justas, libres y honestas, y fueron tan libres, tan justas y honestas, que las perdió. La democracia significa la posibilidad de perder unas elecciones. Unas elecciones en las que un partido jamás pudiera perderlas, no serían jamás unas elecciones libres, serían unas elecciones falsas de una falsa democracia. La revolución de Nicaragua ganó perdiendo unas elecciones. Dejó de ser una revolución en el poder para pasar a ser una revolución democrática en la oposición",<sup>16</sup>

### **Intervención Norteamericana**

Para el gobierno de EE.UU. el tema religioso era un motivo central en sus luchas contrarrevolucionarias. El país del norte usó los conflictos, y sobre todo las declaraciones de los obispos, como principales elementos legitimadores de su causa antisandinista, evidenciándose la importancia del tema con la creación en 1981 del Instituto de Religión y Democracia cuyo objetivo era la planificación de una estrategia contra: la Nicaragua revolucionaria, los cristianos participantes del proceso, los movimientos cristianos comprometidos en las luchas sociales y la Teología de la Liberación.

El IRD acusaba a los grupos eclesíásticos pro-sandinistas de su accionar político, realizaba campañas en contra de su financiamiento norteamericano y rara vez criticaba a los "contras". Una de las fuentes del IRD era la organización cristiana Puertas Abiertas. En sus noticias no se publicaban ni los abusos de los "contras", ni el apoyo que recibían de los Estados Unidos.

"Se decía que los profesores sandinistas mandaban a los niños que escondieran sus caras en sus manos y pidieran caramelos a Dios. Cuando abrían sus ojos, no había ningún caramelo. Luego, los profesores les pedían rezar a Marx o Lenin o Fidel

---

<sup>16</sup> Cardenal, Ernesto; "La revolución perdida: memorias 3". Trotta; 2004 pp. 462.

pidiendo caramelos. Cuando abrían sus ojos, ¡he ahí! un dulce estaba en el escritorio frente a ellos”.<sup>17</sup>

El gobierno del presidente Ronald Reagan invitó a evangélicos norteamericanos a numerosas reuniones oficiales para tratar el tema de la persecución religiosa sandinista con el motivo de reclutarlos contra Nicaragua mientras imponía un bloqueo a ese país y financiaba la organización del ejército contrarrevolucionario.

En agosto de 1987 la administración emitió un comunicado conocido como “El Plan Reagan” en el que:

"Reconociendo que los presidentes centroamericanos están a punto de reunirse para debatir las cuestiones pertinentes y buscar una solución pacífica a los problemas de Centro América, los Estados Unidos desean dar a conocer sus puntos de vista en torno a algunos de los elementos básicos que es necesario incluir.

Con respecto a Nicaragua, los Estados Unidos tienen tres motivos legítimos de inquietud por el bienestar del hemisferio:

- 1.- Que no haya bases soviéticas, cubanas o bloque comunista establecidas en Nicaragua que puedan plantear una amenaza para los Estados Unidos y los otros gobiernos democráticos del hemisferio.
- 2.- Que Nicaragua no plantee una amenaza militar para sus países vecinos ni constituya una plataforma para la subversión o la desestabilización de los gobiernos del hemisferio.
- 3.- Que el gobierno nicaragüense respete los derechos humanos fundamentales de su pueblo, incluidos los derechos políticos garantizados en la constitución nicaragüense y las promesas hechas a la OEA -libertad de palabra, libertad de prensa, libertad de religión y un sistema regularmente establecido de elecciones libres y ordenadas-.

Aparte de esto, los Estados Unidos no tienen derecho a determinar o influir en la identidad de los dirigentes de Nicaragua ni el sistema socioeconómico del país. El pueblo de Nicaragua tiene plenos derechos sobre estas cuestiones. Los Estados Unidos afirman su apoyo al derecho del pueblo nicaragüense a la autodeterminación pacífica y democrática, libre de intervención extranjera de cualquier procedencia”<sup>18</sup>

---

<sup>17</sup> Stoll, David; “¿América Latina se vuelve protestante? Las políticas del crecimiento evangélico Capítulo 8: La guerra de propaganda”. Edición digital 2002.

<sup>18</sup> Revista Envío Digital; “Los acuerdos de Esquipulas II y el Plan Reagan” número 75 septiembre de 1987 Nicaragua. Disponible en <http://www.envio.org.ni/articulo/533>

Las palabras del sacerdote Cardenal sintetizan la situación a la que se veía sometida Nicaragua durante el proceso revolucionario:

"Lo que Estados Unidos se había propuesto era destruir la revolución de Nicaragua. Para eso hicieron bloqueo económico, boicot comercial, minado de puertos, sabotajes, y una vasta campaña publicitaria... Destruían los plantíos y las instalaciones agrícolas, interrumpían la recolección de café, hundían las embarcaciones de pesca, minaban los puertos. Hacían que se desviasen para la defensa los recursos para la educación, salud, bienestar social, construcción de viviendas, carreteras y caminos. Y, en fin, retrasaban los programas de la revolución... La guerra de la Contra era para hacer la vida más miserable y en gran medida lo logró"<sup>19</sup>

### **Balance**

A modo de conclusión, me gustaría resaltar algunas cuestiones relacionadas con el proceso revolucionario nicaragüense en general y con el rol de los cristianos en particular:

La década de los 70' fue muy rica en creatividad y despunte del laicado, el cual desde diversas formas organizativas se fue abriendo al compromiso social y político. En ese movimiento el ejercicio del análisis de la realidad y la lectura contextualizada de textos bíblicos fueron creando una conciencia analítica y crítica de la situación política del país, motivando así a los grupos y movimientos cristianos a la participación revolucionaria.

Es en aquella época que tanto las Comunidades Eclesiales de Base, como los movimientos cristianos más amplios y las instituciones de reflexión teológica, iniciaron un proceso de renovación para que su trabajo diese sentido a las luchas de los pobres y excluidos por un mundo más justo y fraterno. Era un tiempo de creatividad y apertura eclesial que fue creando expectativas en todos los sectores de la sociedad y de la Iglesia aunque pronto surgirían, como he analizado, las tensiones y los conflictos, internos y externos, en la medida en que este movimiento fuese tomando un perfil más crítico y profético.

Al analizar la situación de los cristianos en el período post-revolucionario hay que tener en cuenta la frustración y el desencanto generalizado de muchos sectores incluidos los grupos cristianos, provocado por el ritmo que tomaron los acontecimientos en el país y por la postura manifestada por la Iglesia ante la realidad y el nuevo gobierno. Ante las políticas de grandes recortes del gasto social la respuesta por parte de las comunidades ha sido la interiorización creciente por los problemas sociales, prosperando proyectos sociales en los sectores más pobres.

---

<sup>19</sup> Cardenal, Ernesto; "La revolución perdida: memorias 3". Trotta; 2004 pp. 432.

## **Bibliografía:**

### Libros:

- Berryman, Phillip; “Teología de la liberación. Los hechos esenciales en torno al movimiento revolucionario en América Latina y otros lugares”. Cap. 4. “Un nuevo modelo de Iglesia”, México: Siglo Veintiuno Editores, 1989. Edición digital autorizada para el Proyecto Ensayo Hispánico, 2003. Disponible en <http://www.ensayistas.org/critica/liberacion/berryman/>
- Cardenal, Ernesto; “La revolución pérdida: memorias 3”. Trotta; 2004.
- Ezcurra, María; “El vaticano y la administración Reagan. Convergencias en Centroamérica”; México; Nuevomarcas latinoamericanas, 1984.
- Goepfert, Paul; “Nicaraguan Emergency Isn't Obvious, But 'War' Over the Churches is Bitter”, Baltimore Sun, 12 de diciembre de 1985.
- Harnecker, Marta; “Los cristianos en la Revolución Sandinista”, Buenos Aires, Ediciones Al frente, 1987.
- Lowy, Michael; “Guerra de Dioses: religión y política en América Latina”, siglo XXI.
- Mires, Fernando; “La rebelión permanente”, Siglo XXI, México, 1988.
- Stoll, David; “¿América Latina se vuelve protestante? Las políticas del crecimiento evangélico”. Edición digital 2002 disponible en <http://www.nodulo.org/bib/stoll/alp08b.htm>

### Revistas (disponibles también en versión digital):

- El Nuevo Diario; edición del domingo 9 de Abril de 2006 - Edición 9215 disponible en <Http://impreso.elnuevodiario.com.ni/2006/04/09/nacionales/16927>
- Hoja Filosófica. N°6. Universidad Nacional. Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Filosofía. Costa Rica. Disponible en <http://www.voltairenet.org/article124517.html>
- Revista Envío Digital; “Las noticias religiosas en Nicaragua” en número 5 octubre de 1981 Nicaragua. Disponible en <http://www.envio.org.ni/articulo/21>
- Revista Envío Digital; “Los acuerdos de Esquipulas II y el Plan Reagan” número 75 septiembre de 1987 Nicaragua. Disponible en <http://www.envio.org.ni/articulo/533>